

Mesa 4. Investigaciones de historia regional y local

Relevamiento del patrimonio histórico cultural de la salud del Hospital Italiano de San Justo. Identidad, permanencia, evolución y apertura

Jaime Elías Bortz⁷⁶

Universidad Nacional de La Matanza, Escuela de Formación Continua, San Justo, Argentina

María Dolores Martigani⁷⁷

Universidad Nacional de La Matanza, Escuela de Formación Continua, San Justo, Argentina

Micaela Quinteros Guachalla⁷⁸

Universidad Nacional de La Matanza, Escuela de Formación Continua, San Justo, Argentina

Xoana Belén Romero⁷⁹

Universidad Nacional de La Matanza, Escuela de Formación Continua, San Justo, Argentina

Resumen

El estado liberal oligárquico argentino desarrolló sus ideas de política sanitaria siguiendo al modelo higienista. Sin embargo, la atención sanitaria de la población no fue percibida como una obligación del Estado sino como una dádiva caritativa hacia los pobres, dejando a enormes grupos poblacionales fuera del acceso a recursos médicos. Desde mediados del siglo XIX el creciente flujo inmigratorio hacia la Argentina de individuos de bajos recursos fue creando demandas de atención sanitaria por parte de las colectividades extranjeras radicadas en el país. El proceso dio origen a la apertura del *Ospedale* Italiano de Buenos Aires en 1872. La institución inauguró en San Justo en 1926 un asilo para ancianos y convalecientes, que con el tiempo se transformó en un hospital general abierto a la comunidad. El objetivo de esta investigación fue realizar un relevamiento de materiales tangibles de valor patrimonial histórico que dieran cuenta del pasado de la institución. A tal efecto realizamos una revisión de la bibliografía existente y una investigación de campo durante la cual

⁷⁶ Médico (UBA), magister en epistemología e historia de la ciencia (UNTREF), doctor en medicina (historia de la medicina) (UBA), docente investigador categoría 1 (SPU-ME), profesor adjunto en la UNLaM y en la UBA.

⁷⁷ Licenciada en enfermería (UBA), magister en gestión y políticas educativas (UNTREF), candidata doctoral (Universidad Barceló), coordina la licenciatura en enfermería (CCC-EFC) de la UNLaM; es, asimismo, jurado de tesis de maestría (UNTREF) y evaluadora de anteproyectos de presentaciones a beca Carrillo-Oñativía (UNAJ).

⁷⁸ Licenciada en enfermería (UNLaM) y docente en la UNLaM.

⁷⁹ Licenciada en enfermería (UNLaM) y docente en la UNLaM.

Mesa 4. Investigaciones de historia regional y local

obtuvimos imágenes de materiales textuales (registros fundacionales y archivos periodísticos), arquitectónicos e iconográficos (pinturas, esculturas, monolitos, fotografías, placas de recordación y otros objetos museales) a los que tuvimos acceso. Los materiales fueron estudiados mediante análisis de textos e imágenes para identificar a los principales actores, sus orígenes y motivaciones. Concluimos que el relevamiento del patrimonio histórico cultural del hospital italiano de San Justo da cuenta de la evolución de un hospital de comunidad hacia un hospital general abierto, y de la evolución de sus objetivos en función de los cambios demográficos de la colectividad italiana en la Argentina y la atención sanitaria en el partido de La Matanza. Al mismo tiempo nuestro estudio muestra la preservación de fuertes componentes identitarios que hacen a la historia italiana del siglo XX.

Mesa 4. Investigaciones de historia regional y local

Relevamiento del patrimonio histórico cultural de la salud del Hospital Italiano de San Justo. Identidad, permanencia, evolución y apertura

Introducción: la inmigración italiana a la Argentina ⁸⁰

En el año 1910, en ocasión del centenario de la Revolución de Mayo, Aníbal Latino publicaba en el periódico La Nación una exaltada descripción de la situación de los italianos en la Argentina. Decía Latino que los italianos eran un

ejército de 1.876.629 inmigrantes que pasa, que viene a buscar hospitalidad y trabajo [...] Ved aquí a los fuertes ligures, compatriotas de Colón; los enjutos piemonteses, tan vigorosos en las luchas de la paz como en las lides guerreras; los corpulentos lombardos, alegres y chanceadores, aún en los trances más duros; los venecianos, corteses y cultos, aún los de condición más humilde; los amables toscanos, simpáticos y finos en el decir y en el trato; los fieros abruceses; los activos y bulliciosos hijos de la Campania, de las Apulias, de la Calabria y de la Sicilia, resueltos a desvanecer las leyendas que, como una funesta herencia del pasado, peso sobre ellos y los condena al escarnio y a los ataques de los demás pueblos. Ved a los montañeses de los Apeninos y de los Alpes con sus músculos de acero, a los campesinos de las llanuras y de los montes; fijáos en los cuerpos de sólida osamenta que desmentirán a simple vista la estulta inculpación de molicie y de pereza que los hechos han desmentido hace ya tiempo. (Latino, 1910, s.p.)

Los comentarios de Latino sobre “la estulta inculpación de molicie y de pereza” hacen alusión a las repetidas manifestaciones de discriminación que sufrieron los inmigrantes italianos arribados a nuestro país a partir de 1880. Las condiciones que encontraron estos inmigrantes al llegar a la Argentina distaban de ser idílicas y promisorias. Por su volumen, este grupo inmigratorio inquietó por momentos a las

⁸⁰ Este trabajo ha sido llevado a cabo en el marco del proyecto “Relevamiento del Patrimonio Histórico Cultural de la Salud de La Matanza”, código 55 G 03, con fondos de la Universidad Nacional de La Matanza.

Mesa 4. Investigaciones de historia regional y local

autoridades nacionales ya que llegaron a ocupar más de la mitad de las casas-habitaciones de la ciudad de Buenos Aires.

Siguiendo a Cúneo (1940) podemos estudiar el fenómeno migratorio italiano hacia la Argentina caracterizándolo en cuatro períodos. El primero, llamado rivadaviano, se extiende entre 1820 y 1830 e incluye la llegada de perseguidos políticos que huían de las autoridades policiales de su tierra. El segundo, el rosista, se extiende entre 1830 y 1852 y se caracterizó por la presencia de armadores navales genoveses que impulsaron la marina mercante argentina, individuos que despertaron variadas manifestaciones de xenofobia. El tercero, llamado “de la inmigración argentina”, se extiende desde 1852 hasta 1870, muestra la actividad de los románticos garibaldinos lombardos que se vincularon con Bartolomé Mitre. El cuarto período, comprendido entre 1870 y el fin del siglo XIX, se caracteriza por la llegada a nuestro país de los italianos meridionales, principalmente de Calabria, Basilicata, Puglia y Sicilia. En este último grupo, el más numeroso, prevaleció la población de hombres solteros (Pérgola, 1982). Sostuvo de Angelis (1941) que después de la proclamación de la independencia argentina dos fueron las corrientes migratorias que se destacaron en las décadas siguientes: la de los capitales personales, como la italiana, y la de los capitales instrumentales, como la británica. El trabajo italiano esperaba “alto salario”, el capital británico “alto interés” y los empresarios de todos los países “alto beneficio”. La agrupación en base a orígenes geográficos fue la respuesta que encontraron los italianos al fenómeno de la xenofobia, la desconfianza y la discriminación que experimentaron a su llegada a la Argentina. La agrupación se plasmó en múltiples instituciones que abarcaron actividades comerciales, industriales, financieras, artísticas, científicas, culturales, eclesiásticas. Sociedades, hospitales, empresas, centros culturales, bibliotecas, institutos, bancos y barrios se transformaron en mecanismos de preservación identitaria, de protección mutua, de prolongación del *vecchio paese* en el *nuovo paese*. Las sociedades italianas de socorros mutuos buscaron dar una respuesta a los desafíos de la inmigración italiana masiva en tanto se orientaron al cuidado de la salud, a la protección social de los más desvalidos – enfermos crónicos, ancianos, viudas, huérfanos - y a la preservación de los valores culturales de los grupos que les dieron origen. Franchina (2005) calcula que sólo en la ciudad de Buenos Aires se crearon 75 sociedades de ayuda mutua italianas entre 1853 y 1898.

Mesa 4. Investigaciones de historia regional y local

El Hospital Italiano de Buenos Aires

Es en este contexto que cabe entender la creación de un hospital para la colectividad italiana en Buenos Aires. Un conjunto de vecinos de origen italiano, convocados por Marcelo Cerrutti y el conde Juan Bautista Albini adquirieron, en febrero de 1854, unos terrenos ubicados en la calle Santa Rosa (hoy Bolívar) esquina Ituzaingó (hoy Av. Caseros) de aproximadamente 45 por 75 varas uno, 48 por 23 varas otro y un tercero de 23 por 30 varas. El 12 de marzo de 1854, con la presencia del gobernador de la provincia de Buenos Aires, Pastor Obligado, se colocó la piedra fundamental. En octubre de 1858 no había terminado la construcción por reducción de los ingresos de donaciones y se pensó en enajenar el predio.

Hacia la década de 1850 y comienzos de la de 1860 los italianos de Buenos Aires se agrupaban alrededor de dos sociedades mutuales, de pensamiento político antagónico. La *Società Italiana di Unione e Benevolenza* nucleaba a los peninsulares de afiliación patriótica-republicana, mientras que la *Società Nazionale Italiana* hacía lo propio con los italianos de orientación política monárquica. Italia no existía como entidad política única. La península estaba fragmentada en un conjunto de entidades políticas autónomas que incluían desde un reino hasta los Estados Pontificios pertenecientes a la Iglesia, y las discusiones sobre la posible reunificación se extendían directamente a la forma de gobierno deseado: republicano o monárquico. La *Società Italiana di Unione e Benevolenza* fue fundada por el núcleo republicano el 18 de julio de 1858 y fue en el seno de esta sociedad que surgió en 1861 la idea de crear un hospital italiano de *Unione e Benevolenza*. Por su parte, el grupo monárquico que el 25 de marzo de 1861 fundó la *Società Nazionale Italiana*, buscó la forma de reactivar la obra inconclusa. Mientras continuaban las obras del hospital original, el gobierno argentino requirió las instalaciones existentes para albergar a los enfermos de la epidemia de cólera, primero, y a los heridos de la guerra de la Triple Alianza después.

El 1° de febrero de 1872 se reintegraron las llaves del hospital a las autoridades italianas. El edificio fue entregado en condiciones lamentables. Luego de diez meses de trabajos de reparación, el 8 de diciembre de 1872, el hospital fue finalmente inaugurado ante la presencia de autoridades del país, ciudadanos italianos, el cónsul francés y el cónsul italiano. El incremento de la inmigración obligaría a sucesivas ampliaciones de la sede primitiva. Sin embargo, en 1888 la Intendencia Municipal de la ciudad de Buenos Aires instó a las autoridades del hospital a

Mesa 4. Investigaciones de historia regional y local

trasladarlo. Se adujeron razones de higiene. Ese mismo año se adquirió un predio situado entre las calles Gazcón, Potosí, Rawson y Cangallo, en el barrio de Almagro (Agüero, 2014). Una década más tarde, el 15 de diciembre de 1898, se colocó la piedra fundamental. El arquitecto Juan Buschiazzo fue el responsable de los planos y de la dirección de obra (Pérgola, 2007, pp. 130-133). El Hospital Italiano, en su nueva ubicación, fue inaugurado el 21 de diciembre de 1901. El edificio original, que se abandonó al inaugurarse el nuevo, había atendido a 42301 enfermos en 30 años de funcionamiento. (La inauguración del Hospital Italiano, 1901).



Figura 1. Reproducción del artículo *La inauguración del Hospital Italiano*. (1901) publicado en *Caras y Caretas*.

El Hospital Italiano de San Justo

Los orígenes del Hospital Italiano de San Justo han sido estudiados en detalle por Agostino (2004) y por Agostino y colaboradores en varias publicaciones (Agostino

Mesa 4. Investigaciones de historia regional y local

y Artola, 2016a; Agostino et al, 2016b). Brevemente, diremos que en 1916 la Sociedad Italiana de Beneficencia de Buenos Aires, que era la propietaria del Hospital Italiano situado en esa ciudad, estableció la necesidad de crear una institución para asistir a los enfermos crónicos, a los inválidos y los niños huérfanos, decidiendo la compra de un predio para dicho propósito. Dos años más tarde, el 27 de septiembre de 1918, se adquirió el terreno de 15 hectáreas ubicado entre las actuales calles Malabia, Venezuela, Arieta y Presidente. Perón en San Justo. El lugar contaba sólo con una casa, un pozo de agua con motor y algunas mejoras. Siendo insuficientes estas instalaciones, se encargó a una comisión la elaboración del proyecto para la construcción.

En 1921 se presentó un proyecto de construcción que permitía alojar en el predio 600 niños y 600 adultos en dos áreas delimitadas para cada uno de estos grupos. La disposición de los pabellones y la arquitectura de estos tenían en cuenta la ventilación dejando amplios espacios verdes entre los mismos. La orientación permitía recibir sol durante la mañana y la tarde. El 10 de diciembre de 1922 se colocó la piedra fundamental y se inició la construcción de los primeros pabellones: el *Italia* y el *Argentina*.

La institución se inició como un asilo de enfermos crónicos. Los dos pabellones antes citados se inauguraron en 1926. La ceremonia inaugural se realizó el 15 de mayo de 1926 y contó no sólo con la presencia de un representante del rey de Italia, Vittorio Emanuele III, sino también con representantes del Poder Ejecutivo Nacional, de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, así como importantes representantes del mundo médico como el Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires y el director de la Asistencia Pública. Hubo incluso un tren fletado especialmente para la ocasión para transportar invitados.

Muchos pacientes permanecían residiendo en la institución durante largas temporadas. Un diagnóstico frecuente era el de tuberculosis de la columna vertebral, también llamado mal de Pott. La existencia de solárium, donde los pacientes se exponían al sol como recurso terapéutico para el tratamiento de la tuberculosis, da cuenta de ello.

Hacia 1970 la institución era conocida como *Casa di Riposo e Convalescenza* y se dedicaba a la asistencia los necesitados y al cuidado de personas vulnerables, ya sea por razones físicas, mentales o sociales. En general se trataba de mujeres sin familia, participantes de la economía informal, sin medios de sustento propio, con componentes de problemáticas sociales o de salud mental. Los asilados eran cuidados

Mesa 4. Investigaciones de historia regional y local

por las religiosas de la Beata Capitana de Milán, llamadas Hermanas de la Virgen Niña, las que habitaban una casa llamada Filomena Devoto de Devoto, benefactora que donó los fondos para la construcción de una capilla, sobre la cual volveremos más adelante en este trabajo.

En 1973 se resolvió modernizar el enfoque de la atención brindada a los internados y se transformó la *Casa de Riposo e Convalescenza* en un instituto de geriatría, aplicándose una visión de la geriatría para aquel entonces innovadora. Se implementaron mejoras en los edificios agregando barandas, rampas, conectores y sectores para ejercicios y se estableció un programa de actividad para la recuperación de funciones perdidas a nivel neuromuscular y cognitivo. Durante este período se incorporaron médicos y enfermeras y se creó una escuela de geriatría, ya que los médicos allí formados dieron continuidad al proyecto y se destacaron en la geriatría nacional e internacional.

Las condiciones de la internación geriátrica sufrieron dificultades de financiamiento ya que la mayoría de los pacientes pertenecían a la comunidad italiana a cargo del Consulado de Italia. Con el tiempo esta población de ancianos fue decreciendo y no fue sustituida por argentinos, por lo cual el número de internados disminuyó atentando contra la viabilidad del establecimiento. Al mismo tiempo se produjo una fuerte expansión de la actividad en el Hospital Italiano de Buenos Aires haciendo necesario ampliar su capacidad asistencial. El sistema de residencias de profesionales de la salud había generado muchos profesionales muy bien formados que no encontraban espacio de desarrollo en el hospital de Buenos Aires, por lo que se decidió un cambio de proyecto para la institución matancera convirtiéndola gradualmente en un hospital de agudos. Los últimos veinte años han sido testigos del crecimiento tecnológico y profesional de la institución.

Metodología de trabajo

La metodología de trabajo se atuvo a los procedimientos previstos en la presentación del proyecto de investigación que había sido puesta en práctica en ocasión de proyectos anteriores.⁸¹ Nuestro grupo realizó una revisión bibliográfica detallada sobre el material disponible relativo a la historia del Hospital Italiano de

⁸¹ Nos referimos a los protocolos de trabajo iniciados en el proyecto E-008 "Relevamiento del Patrimonio Histórico Cultural de la Salud de La Matanza" llevado a cabo en el marco del programa PROINCE en a UNLaM entre 2015 y 2016.

Mesa 4. Investigaciones de historia regional y local

Buenos Aires y a la del Hospital Italiano de San Justo en bibliotecas físicas y en repositorios digitales, lo cual nos permitió tener una visión histórica general. En forma paralela solicitamos por escrito autorización a las autoridades de la institución para realizar visitas a las instalaciones. Una vez concedida dicha autorización, programamos un trabajo de campo acompañados por personal del hospital.⁸² La misma nos condujo a los diferentes sectores del hospital: pabellones, jardines, bibliotecas, comedores. Durante el trabajo documentamos fotográficamente los elementos que, a nuestro juicio, poseen valor en términos de patrimonio histórico cultural de la salud: estatuas, bustos, imágenes, sitios de oración, libros, publicaciones periódicas y fotografías. Compilamos el material fotográfico, consolidando los hallazgos de cada uno de los miembros de nuestro grupo, y organizamos el material para que pudiera ser presentado por áreas temáticas. Conforme al plan de trabajo aprobado por la UNLaM, ningún objeto fue retirado por nosotros de los límites del hospital: trabajamos sólo con las fotografías de estos. Con los hallazgos documentales en nuestras manos iniciamos un proceso de identificación y contextualización que se presentan a continuación.

A los efectos de evitar reiteraciones innecesarias, hemos excluido deliberadamente de esta presentación a los hallazgos relativos a la capilla del hospital. Esto se debe a que los elementos históricos, estéticos y arquitectónicos de la misma han sido estudiados en detalle por Agostino y su equipo de colaboradores, como ya se ha mencionado y preferimos, en honor a las limitaciones de espacio, dedicar este trabajo a otros elementos de interés histórico.

Materiales de valor patrimonial histórico en el Hospital Italiano de San Justo. **Archivos textuales**

El ingreso a una sala de reuniones nos permitió conocer la biblioteca de documentos relativos al desarrollo de la institución comunitaria en su sede porteña y del desarrollo de la idea de fundar una segunda institución, vinculada con la primera, en San Justo. Lo vemos a continuación en la figura 2.

⁸² Agradecemos a Sebastián M. Suárez, Guillermo Ernesto Arbúes y Diana Mary su colaboración con nuestro grupo para la realización de este trabajo de investigación.

Mesa 4. Investigaciones de historia regional y local

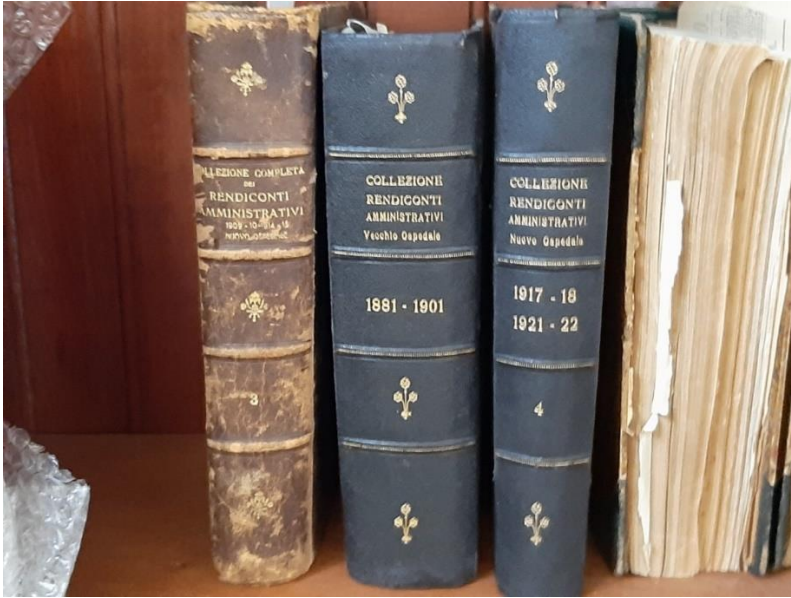


Figura 2. *Collezione Rendiconti Amministrativi*, tomos varios, a partir de 1881, documentando la evolución del hospital.

Son colecciones de documentos tales como rendiciones de cuentas, actas de reuniones y contenidos administrativos similares. El tomo más antiguo que encontramos registra hechos a partir de 1881. Obsérvese que el tomo 1881-1901 alude al “Vecchio Ospedale” mientras que los otros se refieren al “Nuevo Ospedale” (figura 3).



Figura 3. *Collezione Rendiconti Amministrativi*, tomos varios, a partir de 1922.

Mesa 4. Investigaciones de historia regional y local

Nos fue permitido el acceso al material, por lo que pudimos documentar indicaciones sobre su contenido (figuras 4 a 9).

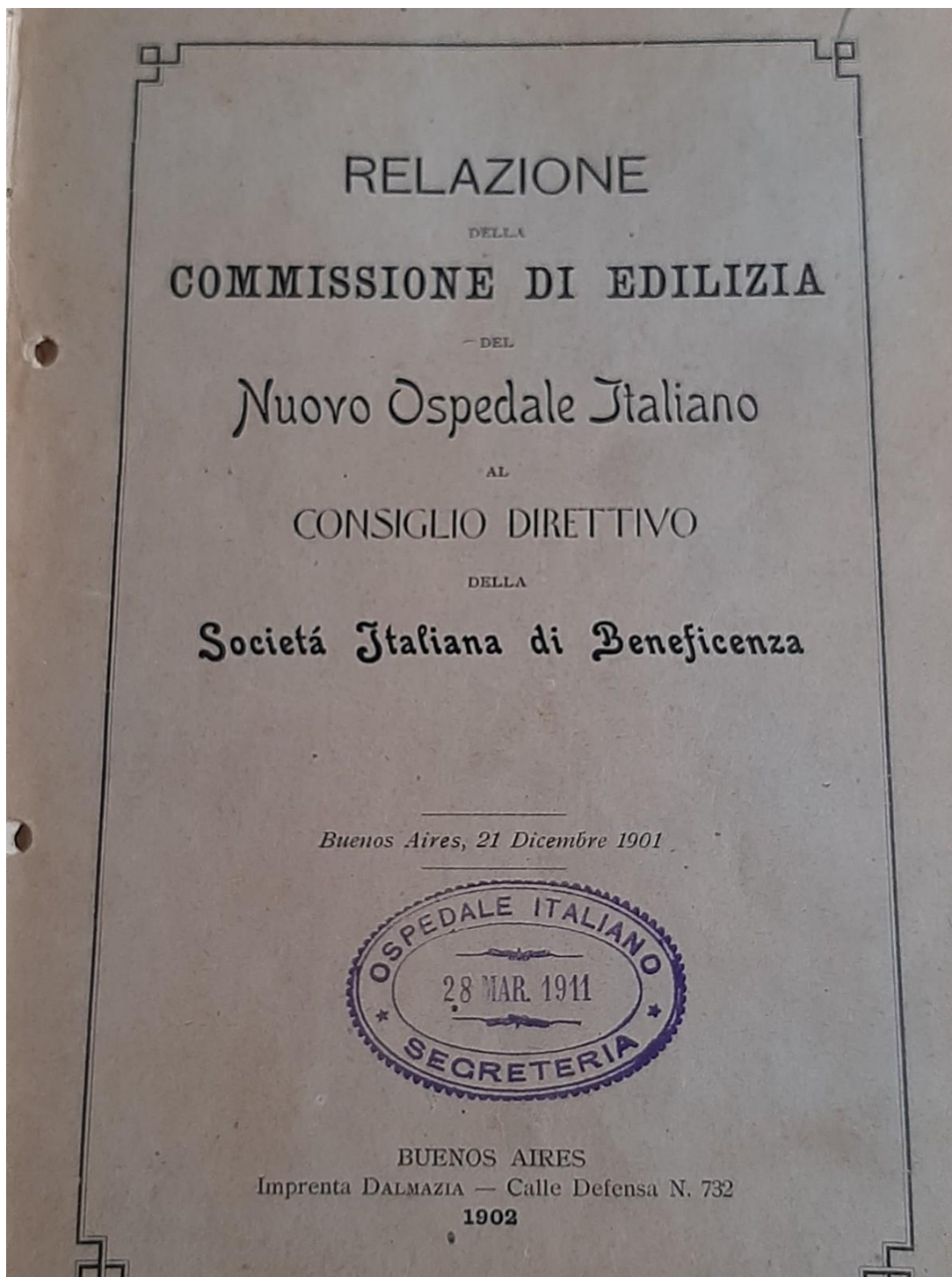


Figura 4. Informe de la comisión edilicia al consejo directivo, 21 de diciembre de 1901, impreso en 1902.

Mesa 4. Investigaciones de historia regional y local

Esto se evidencia en otro documento al cual pudimos acceder, que da cuenta de la evolución de la institución desde su idea primigenia hasta sus concreciones a comienzos de la década de 1920 (figura 6).

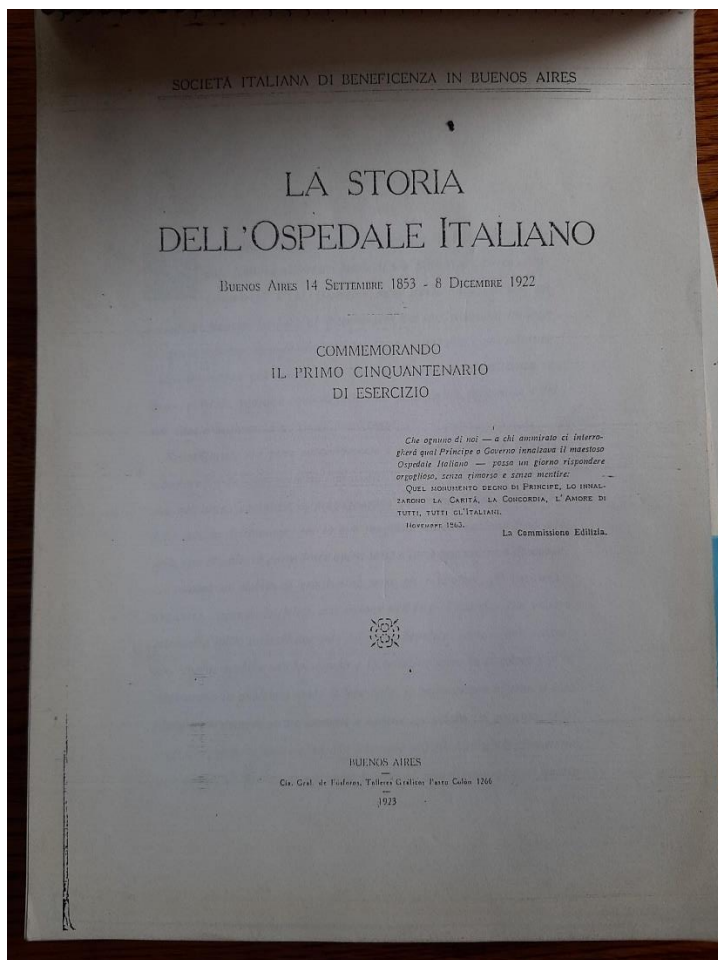


Figura 6. Los primeros cincuenta años del hospital, en una edición de 1923.

La documentación permite rastrear con precisión los objetivos fundacionales de la institución matancera (figura 7).

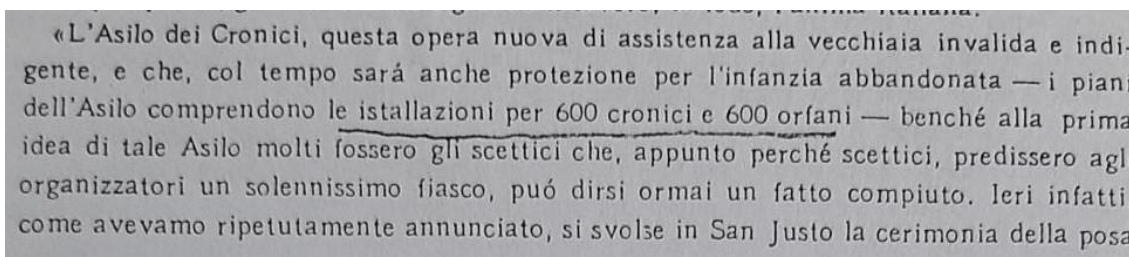


Figura 7. Anónimo, 1923, p. 243.

Mesa 4. Investigaciones de historia regional y local

Se piensa a la institución como un asilo de enfermos crónicos que dará asistencia a la vejez con invalidez e indigencia y que, con el tiempo, servirá también para la protección de la infancia abandonada. A tal efecto, los planos del asilo estaban pensados para albergar a 600 enfermos crónicos y 600 niños (figura 8).

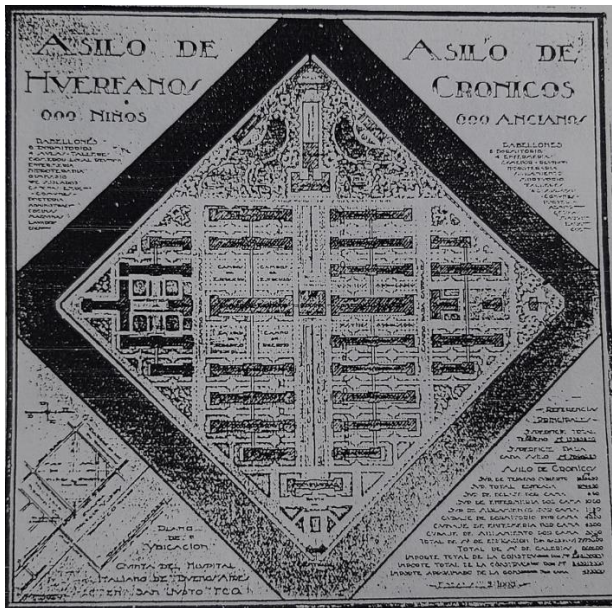


Figura 8. Anónimo, 1923, p. 247.

La colocación de la piedra fundamental (figura 9), el 10 de diciembre de 1922, se hizo bajo la presidencia del Dr. Carlo Spada, quien pronunció el discurso de rigor, y que es recordado por una placa en el jardín del hospital (figura 10).



Figura 9. Anónimo, 1923, p. 245.

Mesa 4. Investigaciones de historia regional y local



Figura 10. Placa en memoria del Dr Carlos [originalmente “Carlo”] Spada, jardín del hospital.

Sentimientos de pertenencia

En el hospital se conservan elementos patrimoniales que dan cuenta de la identidad italiana de los emigrantes y de sus profundos lazos con la patria lejana y sus héroes militares. Una placa en los jardines recuerda el ingreso de Italia en la Primera Guerra Mundial (figura 11).



Figura 11. Placa que menciona a los “alpinos de Italia”. El texto dice: “Los alpinos de Italia en la Argentina en recuerdo de la patria lejano y de sus héroes 24-5-1915 – 24-5-1959”.

Mesa 4. Investigaciones de historia regional y local

Nos preguntamos quiénes eran esos alpinos mencionados y a qué responde la fecha del 24 de mayo de 1915. Los hechos indican que, a pesar de ser uno de los Estados miembros de la Triple Alianza, junto a Austria-Hungría y Alemania, Italia no declaró la guerra en agosto de 1914 a la Triple Entente, pues consideró que dicha alianza era de carácter defensivo y la agresión austrohúngara a Serbia no obligaba a Italia a tomar parte del conflicto. Históricamente, Italia tenía una larga rivalidad con Austria-Hungría, que se remonta al Congreso de Viena en 1815, después de la derrota de Napoleón y el fin de las guerras napoleónicas, que concedió varias regiones de la península itálica al Imperio austriaco, algunas de las cuales continuaban bajo control austriaco aún después de la unificación italiana.

En las primeras etapas de la guerra la diplomacia aliada estuvo cortejando a Italia, tratando de garantizar su participación, lo cual se tradujo en la firma del Tratado de Londres el 26 de abril de 1915, en el cual Italia renunciaba a sus obligaciones con la Triple Alianza. Finalmente, ante la posibilidad de incorporar al territorio nacional aquellas zonas con presencia lingüística italiana en poder de Austria, el 23 de mayo de 1915 el Reino de Italia declaraba la guerra al Imperio austrohúngaro, a Alemania, a Reino de Bulgaria y al Imperio otomano. De este modo se unió a la Triple Entente. El 24 de mayo de 1915 marca entonces el ingreso formal de Italia a la Gran Guerra, luego llamada Primera Guerra Mundial.

¿Quiénes eran los *alpini*? Eran – y siguen siendo - una especialidad del arma de infantería de choque de montaña del Ejército Italiano. Su origen se remonta a 1872, cuando el joven Reino de Italia tuvo que afrontar el problema de la defensa de las nuevas fronteras terrestres que, tras la guerra contra Austria, coincidían casi enteramente con el arco alpino. En 1870 se había podido completar la unidad de Italia con Roma como capital y el nuevo estado se veía en la necesidad de enfrentarse a una situación internacional muy delicada en virtud de la reactivación de tensiones tanto con Francia como con la potente monarquía austrohúngara de los Habsburgo.

La creación del cuerpo de los *alpini* es adjudicada al entonces capitán del Estado Mayor Giuseppe Domenico Perrucchetti, nacido en Cassano d'Adda (provincia de Milán) el 13 de julio de 1839, a la edad de veinte años, huyó de Lombardía, en aquel entonces bajo dominación austríaca, para alistarse como voluntario en el ejército piemontés. En 1871 Perrucchetti, apasionado de la montaña y estudioso de las operaciones militares en zonas alpinas, redactó una original alegación en la cual sostenía y demostraba el concepto de que la defensa de primer tiempo (cobertura) de la frontera alpina debía ser confiada a soldados nacidos en montaña, adaptados a los

Mesa 4. Investigaciones de historia regional y local

lugares desde la juventud y seguramente más motivados en el caso de que efectivamente tuvieran que defender tanto a sus allegados como sus propios bienes. Otro elemento fundamental sobre el que Perrucchetti basaba su estudio eran las ventajas, desde el punto de vista de la celeridad y sencillez de movilización, que el reclutamiento regional presentaba, así como los vínculos personales entre los soldados reclutados y las comunidades a proteger.

En la Primera Guerra Mundial los *alpini*, los "hijos de los montes" como los llamaba Cesare Battisti, participaron con 88 batallones y 66 grupos de artillería de montaña para un total de 240.000 *alpini* movilizados. Cuarenta y un meses de lucha durísima y sangrienta constituyeron para los *alpini* una epopeya de episodios colectivos e individuales de altísimo valor e invicta resistencia, de batallas de hombres contra hombres, de hombres contra la fuerza de la naturaleza, de acciones cruentas en las altas cumbres en enormes paredes verticales, de adaptación a las condiciones más adversas y en zonas alpinísticamente imposibles. Durante la Primera Guerra Mundial estaban organizados en 88 batallones reunidos en 20 grupos, 9 reagrupamientos y 4 divisiones.



Figura 12. Símbolo del regimiento alpino. Obsérvese la presencia de este símbolo en la placa mostrada en la figura 11.

Al llegar al comedor, nos encontramos con la imagen reproducida en la figura 13.

Mesa 4. Investigaciones de historia regional y local



Figura 13. Comedor del hospital. Se ven las bandejas con alimentos y el aparato de microondas en la parte inferior, junto con una placa de bronce escrita en italiano y un cuadro de dimensiones considerables.

Nos llamó la atención la placa de bronce y tratamos de enfocarnos en su texto, que no es sencillo de leer por la posición y la altura del objeto. La imagen ampliada permite su análisis (figura 14).

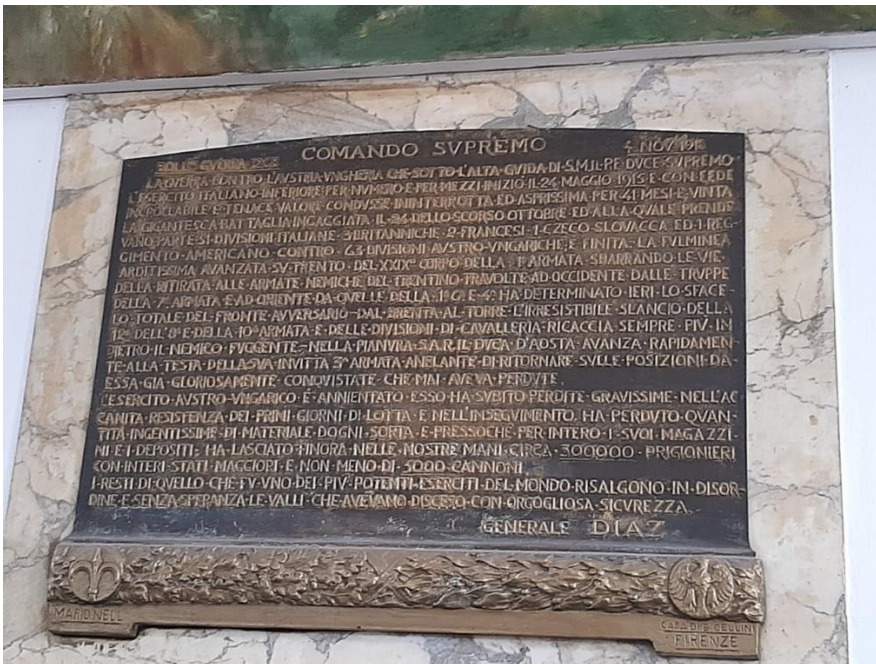


Figura 14. Placa de bronce en el comedor del hospital. Imagen ampliada de la figura 12.

Mesa 4. Investigaciones de historia regional y local

La lectura del texto muestra que se trata de un parte de guerra fechado el 4 de noviembre de 1918. Describe los enfrentamientos con el ejército austrohúngaro, la captura de una cantidad enorme de prisioneros – trescientos mil – y de material bélico – al menos cinco mil cañones. El enemigo es descrito como *uno dei più potente eserciti del mondo* y se dice que sus restos quedaron en desorden y sin esperanza.

El comunicado está firmado por el general Díaz. ¿Quién fue este general italiano de apellido español? Armando Vittorio Antonio Giovanni Nicola Diaz (Nápoles, 5 de diciembre de 1861 – Roma, 29 de febrero de 1928) fue un general y mariscal de Italia. Alistado en el ejército italiano, actuó como comandante durante la guerra ítalo-turca (1911-1912) y la Primera Guerra Mundial (1917-1918). Convertido en general de división en mayo de 1915, fue uno de los generales italianos más exitosos de la contienda. Sobre el final de la misma, el 23 de octubre de 1918, Diaz lanzó una ofensiva de vasto alcance hacia la localidad de Vittorio Veneto, en la actual provincia de Treviso, con cincuenta y siete divisiones reforzadas con seis divisiones de los ejércitos francés y británico y, tras ciertas dificultades iniciales para cruzar el río Piave, los italianos ganaron una cabeza de puente e iniciaron un exitoso avance en todo el frente, capturaron la ciudad de Vittorio Veneto, y penetraron en la línea defensiva austrohúngara hasta cortarla en dos.

El ejército austrohúngaro quedó roto y muy desmoralizado, estallando motines de sus soldados de origen eslavo que aceleraron su descomposición y la consiguiente crisis política en Austria-Hungría; en el momento del armisticio las tropas italianas habían llegado a Trento en el oeste y nuevamente al río Isonzo por el este, precipitando la disolución del Imperio austrohúngaro y la capitulación total de sus fuerzas. Esta victoria mantuvo la reputación de Díaz como general eficiente y le convirtió en héroe nacional. Como muestra de este prestigio, Díaz en 1919 fue nombrado senador y recibió en 1921 el título nobiliario de duque de la Victoria (*Duca della Vittoria*).

La biblioteca también cuenta con numerosos volúmenes de una revista llamada *L'illustrazione Italiana* (figura 15). La revista, encuadrada en sucesivos tomos, da cuenta de las acciones bélicas italianas durante la Primera Guerra Mundial. El número correspondiente al 11 de julio de 1915 recuerda que están atravesando la séptima semana de la guerra de Italia, y se abre con una foto del General Porro, subjefe de Estado Mayor, junto con su hija Alessandra, enfermera de la Cruz Roja, funcionaria del tren hospital n°18, y se aclara que la fotografía fue tomada en el frente de batalla (figura 16).

Mesa 4. Investigaciones de historia regional y local

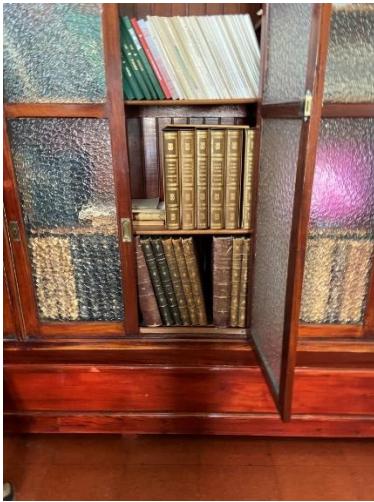


Figura 15. Tomos de *L'illustrazione Italiana* en Hospital Italiano de San Justo.



Figura 16. Portada del número 28 de la revista *L'illustrazione Italiana*, 1915.

Mesa 4. Investigaciones de historia regional y local

Conclusiones

El trabajo hecho sobre el Hospital Italiano de San Justo en el marco del proyecto “Relevamiento del Patrimonio Histórico Cultural de la Salud de La Matanza”, código 55 G 03, nos ha permitido una aproximación más profunda en torno a la historia sociosanitaria del partido. Pensado originalmente como un asilo de ancianos e indigentes que luego fuera también una casa de huérfanos, la institución prestó servicios sociales a conglomerados de inmigrantes italianos en el marco de las grandes corrientes migratorias que acercaron extranjeros a nuestro país cumpliendo un rol de ayuda mutua y protección recíproca. Se aprecia el profundo sentimiento de pertenencia a la vieja patria europea, expresado por el uso del idioma italiano en gran parte de la documentación relevada y por las referencias a personalidades de destacada actuación en hechos bélicos en el cual el país europeo tuvo activa participación. Aparece también un cuidado al detalle sobre los sistemas de rendición de cuentas en la gestión de las instituciones, tanto en lo que hace a la salud como a la asistencia social. Notamos asimismo cómo las temáticas bélicas estaban muy presentes en el hospital durante los años de la Primera Guerra Mundial, años que precedieron en forma cercana a la fundación de asilo de San Justo. En este sentido, creemos que nuestra investigación ha hecho un aporte a la historiografía de las sociedades de socorros mutuos de comienzos del siglo XX en el partido de La Matanza y al estudio de la evolución de los hospitales de comunidad, contribuyendo al estudio de la evolución histórica de la atención sanitaria y social del partido. Nos proponemos ampliar estos temas en trabajos futuros.

Referencias

- Agostino, H. N. (2004). El Hospital Italiano de San Justo y la capilla del Sagrado Corazón. *Carta Informativa*, (IX), 4-7.
- Agostino, H. N., y Artola, A. Y. (2016a). La capilla del Hospital Italiano en La Matanza. Obra relevante de arquitectura del ingeniero Delpini. *Ágora UNLaR*, 1(1), 81-99.
- Agostino, H. N. (Dir.), Artola, A. Y., Bertune Fatgala, M. N.; Ledesma, R. G.; Pomés, R.; Reid, P. J.; Silva, M. G.; López, P. (2006b). *El cuidado de la salud en La Matanza (Siglo XX y albores del Siglo XXI)*. Universidad Nacional de La Matanza.
- Agüero, A. L.; Cabrera Fischer, E. (2014). *Manual de historia de la medicina argentina*. EdiAMA ediciones.
- Anónimo. (1923). *La storia dell'Ospedale Italiano*. Buenos Aires.

Mesa 4. Investigaciones de historia regional y local

- Cuneo, N. (1940). *Storia Dell'Emigrazione Italiana in Argentina 1810 -1870*. Garzantis.
- De Angelis, A. (1941, 13 de abril). La emigración italiana a la Argentina de 1810 a 1870. *La Nación*.
- Franchina, M. (2005). Contribución de los inmigrantes italianos a las instituciones médicas argentinas (1850-1914). (Tesis doctoral). Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires.
- La inauguración del Hospital Italiano. (1901, 28 de diciembre). *Caras y Caretas*, IV(169).
- Latino, A. (1910). La inmigración italiana y su influencia en los destinos de la República Argentina. *La Nación*, (número extraordinario).
- Pérgola, F. (1982, junio). Los italianos en Buenos Aires. *Jano, Medicina y Humanidades*, (16), 77-80.
- Pérgola, F. (2007). Los inicios del Hospital Italiano de Buenos Aires. *Geriatría Clínica*, 1(3), 130-133.